

ORIENTACIÓN

5 Número suelto
CÉNTIMOS

Semanario sin política definida
DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Administración
y Redacción.
Plaza Constitución, 22 bis

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Los sistemáticos del descontento

He aquí una de las plagas que infestan nuestra población, causa de su empobrecimiento moral, rémora de toda evolución progresiva y del desenvolvimiento de ciudadanía.

Ninguna frase le es tan apropiada como esta: «los sistemáticos del descontento».

La forman la inmensa mayoría de nuestros comerciantes. Descontentos de todo lo que no sea en provecho directo de sus ambiciones, por sistema todo lo rehusan, lo menosprecian, lo vilipendian. Falto de argumentos, nunca combaten lo que rehusan y, maltrechan lo que les conviene. Sus condiciones políticas son las del favoritismo. Militantes en diferentes partidos, esperan el triunfo de los mismos, no por anhelos de moralidad administrativa, de urbanización, higiene y engrandecimiento moral y material del pueblo, si solo para ser ellos los preferidos en el mangoneo administrativo, campando á sus anchas en este ramo, escudados del favoritismo que se creen merecedores por ser ellos partidarios de la fracción mandataria.

Además del matuteo, son los eternos criticones murmuradores de toda administración que funcione con legalidad.

¿Que ellos renegan del odioso impuesto de consumos? No lo creais: Pagan poco y mal, siendo esto una de las bases de su negocio. Ellos como buenos y aprove-

chados estadistas, todo impuesto saben cargarlo á la expendeduría con ventaja propia y las más de las veces cobrándolo por partida doble con su poca escrupulosidad en las pesas y medidas y ¡ay del que con sobrada razón se queja! Saben contestar: «estamos perdidos, tanto recargó, tan mala administración». Todo son cuentos. Los recargos existen, si, demasiado se quejan los pueblos todos, pero ¿quién es el que los paga? El consumidor; entonces es falsa su argumentación.

Todas son malas administraciones las que ellos no pueden acaparar, las en que ellos no pueden acampar á sus anchas. ¡Ay del pueblo bien administrado según sus aspiraciones! Lo dejan hecho trizas. Buen ejemplo tenemos en administraciones pasadas, donde tenderos, taberneros, carniceros y otros, eran los eternos mangoneadores, los privilegiados; ellos muy relucientes y el pueblo muy esquilado. Ni la más pequeña atención, como recompensa de sus rapinas, han hecho en mejoras urbanas. Para sus ambiciones no hay otro mundo que el cajón de su mostrador y como colmo de sus ignorancias, ni íntimas relaciones de clase para surtir más y mejor á sus clientes han sabido organizar, todos se creen los exclusivos, los más entendidos, y entre ellos se odian como fieras ante su presa, que para ellos es el pueblo consumi-

dor.

Por eso, cuando los hombres expertos oyen sus quejas, se ríen; cuando ellos los «sistemáticos del descontento» hablan de mejores administraciones, sentando plaza de diplomáticos, matemáticos y... estéticos, los que conocen sus aficiones sueitan la mas ruidosa carejada, sin soltar las manos del bolsillo para que no escape un céntimo.

si, queridos lectores míos; hay excepciones en la clase, pero, ¿no es verdad que algunas veces habrán oído sus lloripueos, sus ansias de administrar? ¿No habrán ustedes escuchado sus lamentos y quejas de una mala administración por no ser ellos administradores? Pues si, amigos míos; procuren Vds. que estos listos no vuelvan jamás al pleno goce de sus ambiciones; que las administraciones serán malas para ellos, no cuando afecten al pueblo, si cuando solo afecten á su bolsillo.

Dejad que chillen, que murmuren, que difamen; sus lamentos no tienen otro origen que la falta de protección de su S. Roque, el de sus ambiciones.

Que aguanten si les ha llegado su San Martín y que continuen siendo los Sistemáticos del descontento.

Tribuna libre

Por correo interior recibimos dos cuartillas brechas con una letra y firmadas por otra. Como no hay cabecera, súplica de inserción, más bien parece que se impusieron; así conocamos la firma; acordamos que si el autor o el firmante desean algo de nuestro periódico, lo manifiesten pues va-